

EVIDENCIA

para una Nueva Gestión Pública

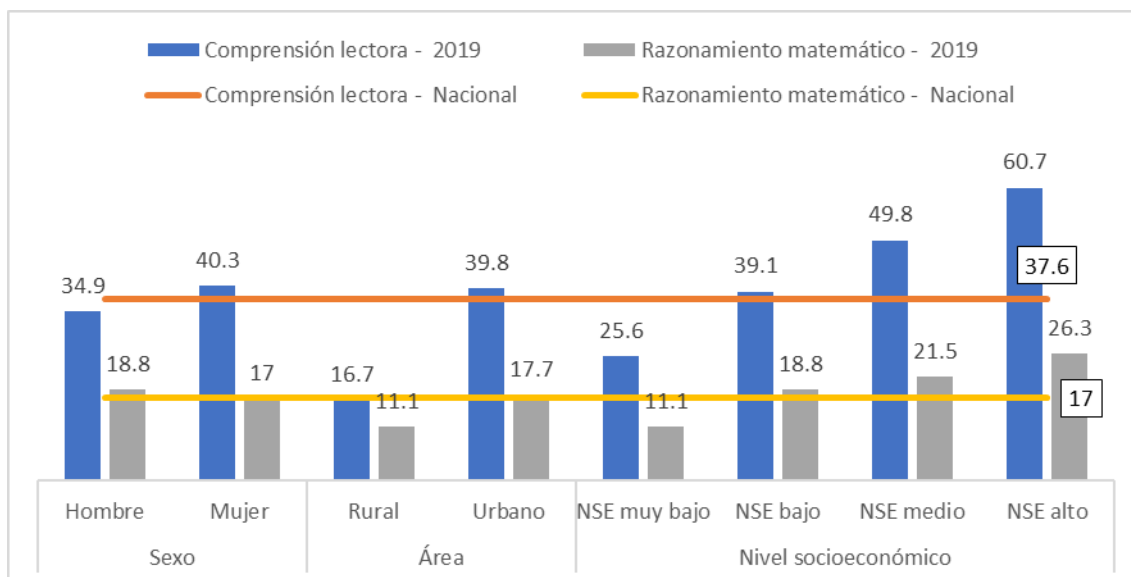


Informe: ODS 4 Educación de calidad

El cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas (ODS 4), plantea que, hacia el 2030, se debe garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad. De este modo, se apunta a la promoción de oportunidades de aprendizaje permanente para todos y todas. En ese sentido, es importante monitorear los avances que se ha tenido en el país e identificar dónde existe aún grandes brechas por cerrar y hacia dónde se debería priorizar los esfuerzos de las políticas educativas.

La primera meta del ODS 4 propone que, de aquí al 2030, se asegure que todos los niños y niñas culminen la enseñanza primaria y secundaria. El primer indicador empleado es la proporción de estudiantes que han alcanzado un nivel mínimo de competencia en comprensión de lectura y razonamiento matemático en segundo grado de primaria.

Ilustración 1. Proporción de estudiantes de segundo grado de primaria con nivel satisfactorio en comprensión de lectura y razonamiento matemático.

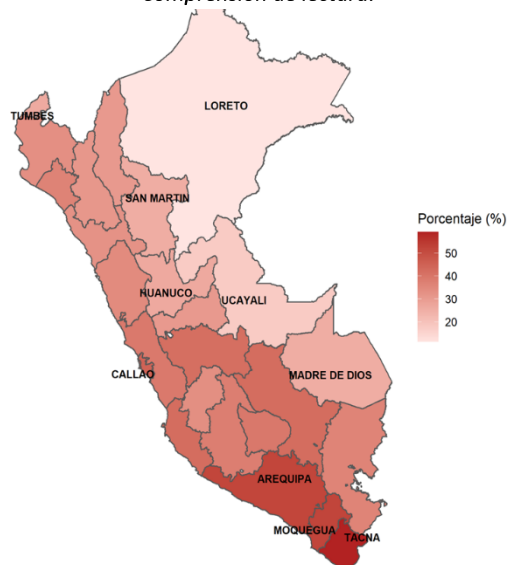


Fuente: INEI (2019). Elaboración propia.

Podemos observar en la Ilustración 1, que la proporción de alumnos con nivel satisfactorio de comprensión lectora está muy por encima de la proporción de personas con nivel satisfactorio de razonamiento matemático a nivel nacional. Ello se refleja en todos los subgrupos de estudiantes de segundo grado de primaria, donde la diferencia entre proporción de personas por materia es notoria. Con respecto a las diferencias por sexo, la proporción de hombres con

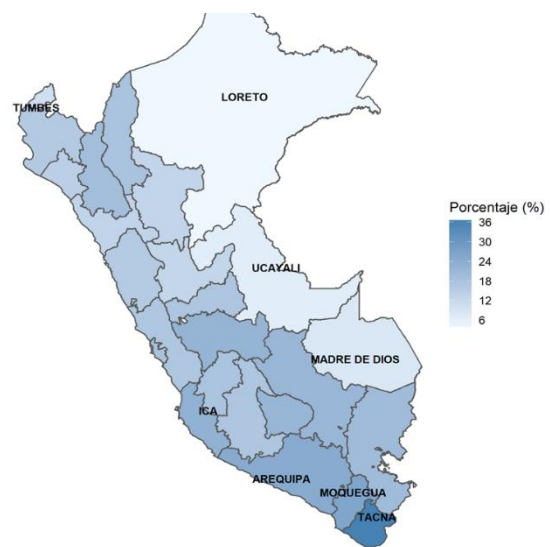
nivel satisfactorio en lectura (34.9%) se ve superado por la proporción de mujeres (40.3%). Sin embargo, en el nivel satisfactorio de razonamiento matemático, los hombres (18.8%) presentan una proporción ligeramente mayor que las mujeres (17%). En cuanto a las diferencias por área, la proporción de estudiantes con nivel satisfactorio en la zona urbana alcanzó 39.8% en comprensión lectora y 17.7% en razonamiento matemático. Las cifras superan ampliamente la proporción alcanzada en el área rural tanto en comprensión lectora (16.7) como razonamiento matemático (11.1). En el subgrupo por nivel socioeconómico (NSE), podemos observar que las cifras más bajas las tiene el subgrupo NSE bajo, obteniendo un 39.1% de nivel satisfactorio en comprensión lectora y 18.8% de razonamiento matemático. A medida que sube el nivel socioeconómico, la proporción de estudiantes con nivel satisfactorio tanto en matemáticas como comprensión lectora, es mayor.

Ilustración 2. Proporción de estudiantes de segundo grado de primaria con nivel satisfactorio en Comprensión de lectura.



Fuente: INEI (2019). *Elaboración propia.*

Ilustración 3. Proporción de estudiantes de segundo grado de primaria con nivel satisfactorio en Razonamiento matemático.

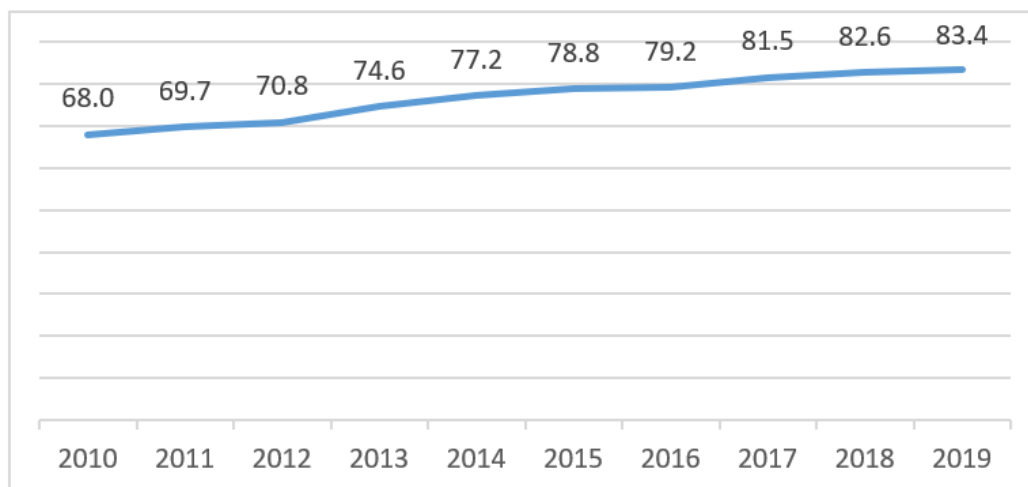


Fuente: INEI (2019). *Elaboración propia.*

Otra manera de observar los datos sobre la proporción de estudiantes de segundo grado con nivel satisfactorio en comprensión de lectura y razonamiento matemático es analizando los resultados por regiones. Las regiones que tienen un color más intenso son las que presentan un mayor porcentaje de estudiantes con nivel satisfactorio en comprensión de lectura, como es el caso de Arequipa Moquegua y Tacna. Las regiones con menor porcentaje se representan con un color más claro, como es el caso de Ucayali y Loreto.

La segunda meta del ODS 4, enfatiza en el desarrollo de la primera infancia y la educación preescolar. El indicador utilizado es la tasa de asistencia a educación inicial en niños de 3 a 5 años de edad.

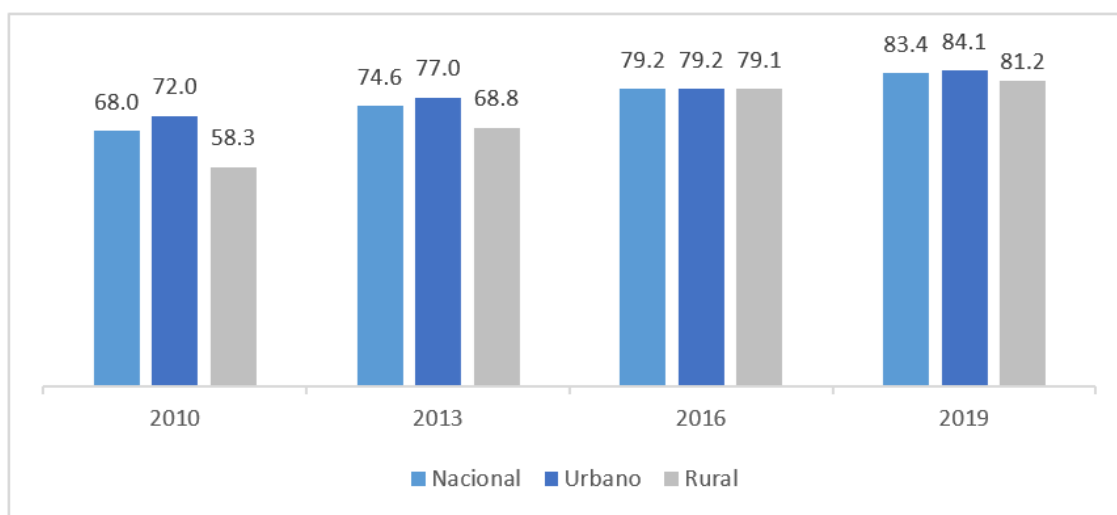
Ilustración 4. Tasa de asistencia a educación inicial en niños de 3 a 5 años.



Fuente: INEI (2019). Elaboración propia.

La ilustración 4, nos muestra un crecimiento sostenido de la tasa de asistencia a educación inicial de niños de 3 a 5 años entre los años 2010 y 2019. El período de más grande crecimiento en la tasa se dio entre los años 2010 al 2014, pasando de un 68% a un 77.2%, obteniendo así un aumento de 9.2 puntos porcentuales en 4 años.

Ilustración 5. Tasa de asistencia a educación inicial para niños entre 3 a 5 años según área de residencia

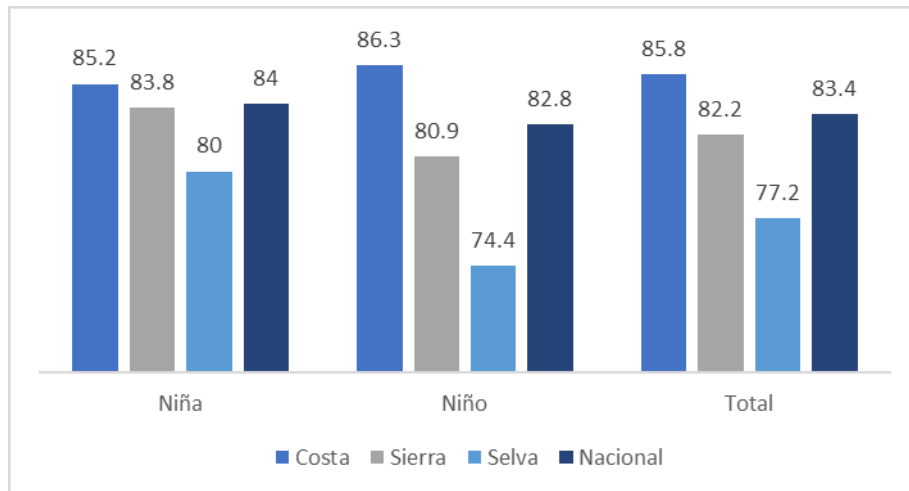


Fuente: INEI (2019). Elaboración propia.

En la ilustración 5, se pueden ver reflejadas las diferencias entre la asistencia por área de residencia. En el año 2010 la tasa de asistencia a educación inicial para los niños de 3 a 5 años en el sector urbano fue de 72% mientras que en el sector rural fue de 58.3%. La tasa de asistencia agregada a nivel nacional ascendió a un 68%. Luego de 9 años, las brechas han ido disminuyendo. La tasa de asistencia en el 2019 para el sector rural alcanzó un 81.2%, siendo superado por apenas 2.9 puntos porcentuales a la tasa de asistencia en el sector urbano,

cuando en el 2010, la diferencia entre el ámbito urbano y rural era de 13.7 puntos porcentuales. Para los datos agregados a nivel nacional, la tasa de asistencia alcanzó un 83.4%, aumentando 15.4 puntos porcentuales desde el 2010.

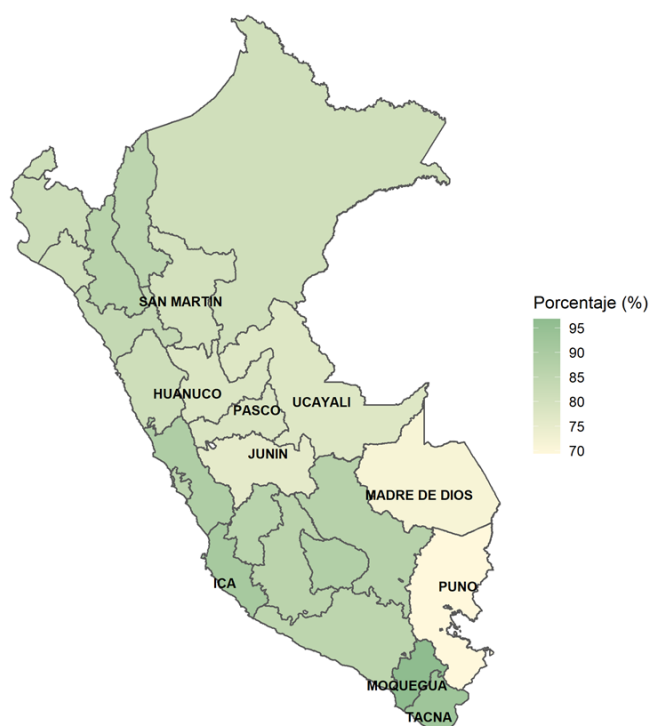
Ilustración 6. Tasa de asistencia a educación inicial según sexo y región natural 2019.



Fuente: INEI (2019). Elaboración propia.

La tasa de asistencia a educación inicial para las niñas en el 2019, fue de un total de 84% a nivel nacional, proporción mayor que la de niños con 82.8%. En la costa tenemos un 85.2% el cual supera al 83.8% de la zona sierra y por debajo de esta se encuentran la tasa de asistencia en la selva con un 80%. Para la zona de la costa tenemos un 86.3% de asistencia, en la sierra un 80,9% de asistencia, y por último la selva se encuentra muy por debajo con un 74.4% de asistencia. En los datos agregados a nivel total podemos notar que se sigue esta tendencia, en la costa se encuentra el mayor nivel de asistencia a educación inicial con un 85.8%, seguido por la sierra con un 82.2%, y por último la asistencia en la selva alcanza solamente un 72.2%.

Ilustración 6. Tasa de asistencia a educación inicial.

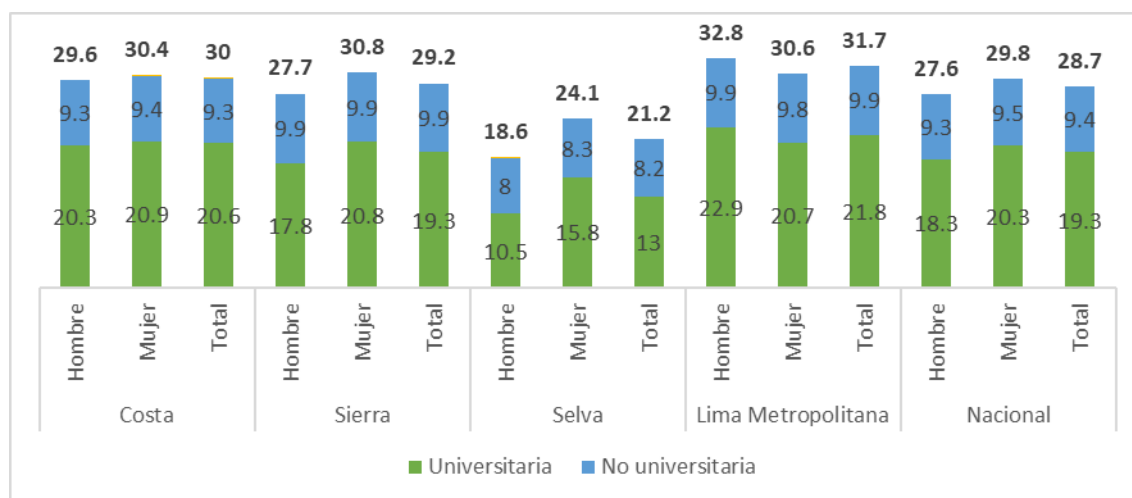


Fuente: INEI (2019). Elaboración propia.

En la ilustración 6, Se presentan los porcentajes de asistencia a educación inicial por departamento. Las regiones con un tono amarillo como el caso de Madre de Dios y Puno presentan un nivel de asistencia de entre 70 y 75%. Las regiones como Moquegua, Tacna, Ica, etc., con un tono verde más intenso presentan un porcentaje entre 90 y 95% de tasa de asistencia, mientras que el resto de los departamentos presentan un porcentaje en 80 y 85% de asistencia.

La tercera meta del ODS 4, hace referencia a la educación terciaria. Exhorta a los países, de aquí a 2030, a asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la educación universitaria. El indicador empleado es la tasa de participación de jóvenes y adultos en programas de educación y formación en los últimos 12 meses, según el tipo de programa.

Ilustración 7. Tasa de asistencia a educación superior universitaria y no universitaria de la población de 17 a 24 años. Indicador 4.3.1.

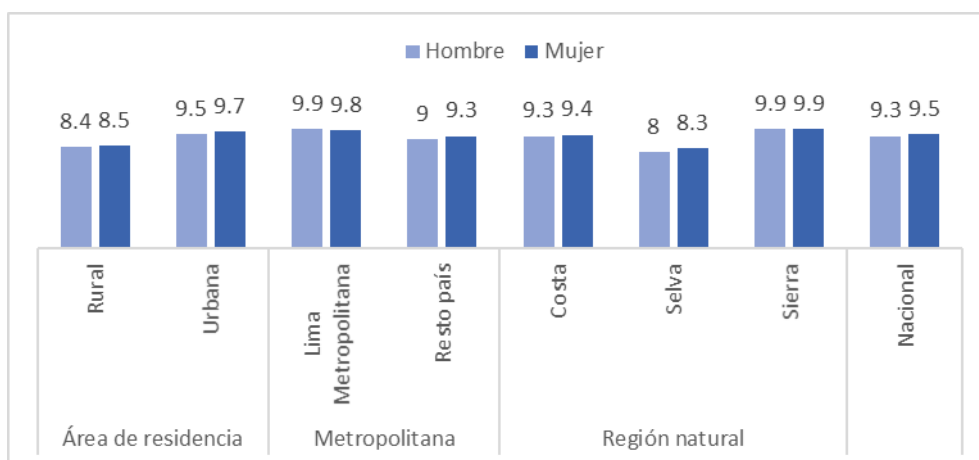


Fuente: INEI (2019). Elaboración propia.

La ilustración 7, nos muestra que un 28.7% de la población de 17 a 24 años de edad a nivel nacional, ha asistido a educación superior, dividiéndose en 19.3 para superior universitaria y 9.4 para superior no universitaria. Los jóvenes hombres que asisten a educación superior representan el 27.6% y se dividen en 9.3% para el nivel no universitario y 18.3 para el nivel universitario. Mientras que un 29.8% del total de mujeres, es decir con una ligera ventaja sobre la población masculina de 2.2 puntos porcentuales, asisten a educación superior, la cual se divide en 9.5% para educación no universitaria y un 20.3% para educación universitaria. En todos los ámbitos, salvo en Lima Metropolitana, la proporción de la población femenina que asiste a educación superior es mayor que la masculina, siendo la selva, el lugar en donde la diferencia de asistencia entre hombres y mujeres a educación superior es mayor, con 5.3 puntos porcentuales de ventaja de las mujeres sobre los hombres.

La cuarta meta del ODS 4 se refiere a la adquisición de competencias técnicas y vocacionales. Plantea aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento. El indicador al que se da uso es la proporción de jóvenes y adultos que han adquirido competencias de tecnologías de la información y comunicación, por tipo de competencia.

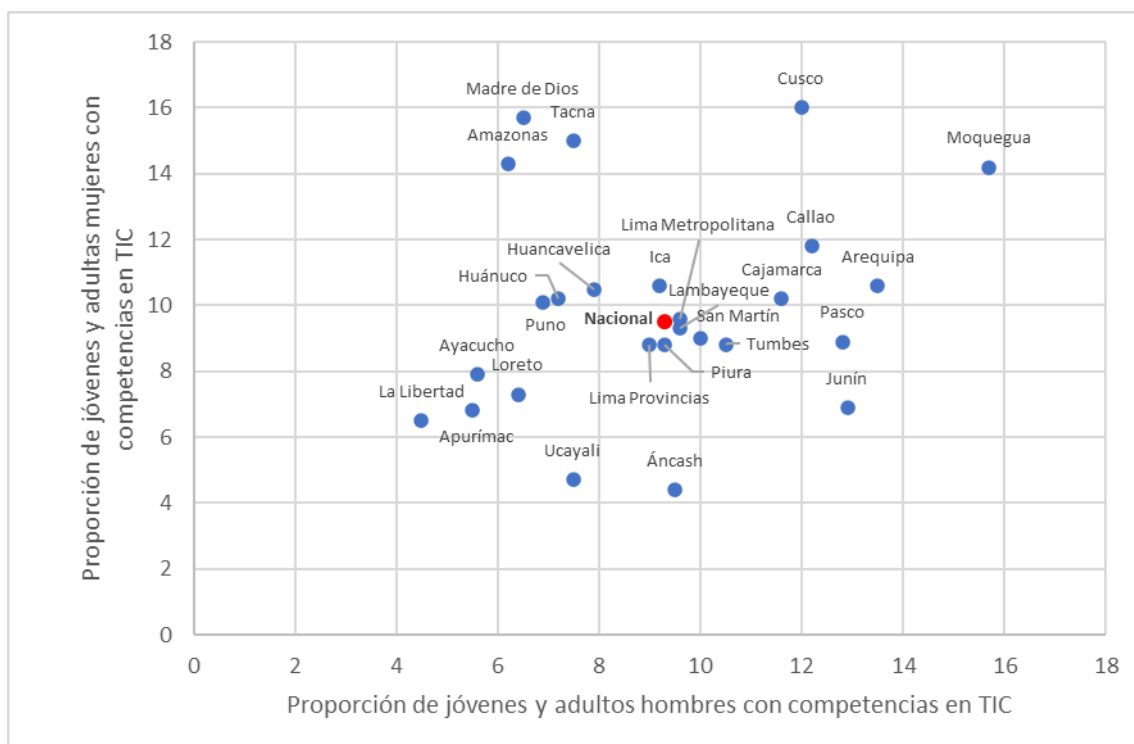
Ilustración 8. Proporción de jóvenes y adultos de 15 a más años con competencias en tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) 2019.



Fuente: INEI (2019). *Elaboración propia.*

A partir de la ilustración 8, podemos notar que las competencias en TIC por área de residencia son parcialmente homogéneas. En el subgrupo rural tenemos que los hombres presentan una proporción de 8.4 con competencias en TIC y que las mujeres obtienen un 8.5%. En la zona urbana, los hombres presentan un 9.5% y las mujeres un 9.7%. En el subgrupo de Lima Metropolitana los hombres obtienen una proporción de 9.9% con competencias en TIC, y las mujeres obtienen un 9.8%.

Ilustración 10. Proporción de jóvenes y adultos de 15 a más años con competencias en tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), según sexo.

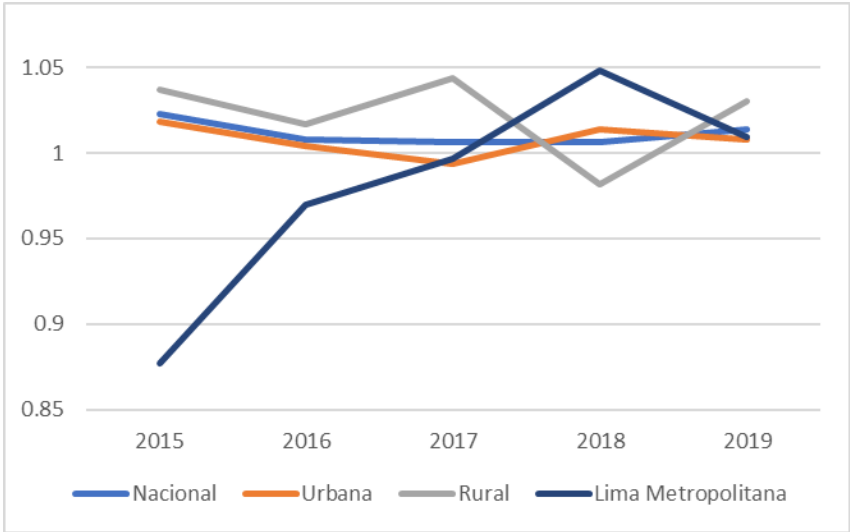


Fuente: INEI (2019). *Elaboración propia.*

No obstante, la ilustración 10 anterior, nos muestra disparidades cuando se analiza dicha competencia por sexo, la igualdad se lograría con una proporción equitativa de hombres y mujeres con competencias en TIC. Sin embargo, notamos que en el caso de Madre de Dios, Amazonas y Tacna, tienen una proporción de mujeres con competencias en TIC alrededor de un 15%, mientras que la proporción de hombres es alrededor de un 7%. Por otro lado, tenemos a regiones como Pasco y Junín, que cuentan con una proporción de hombres con competencias en TIC alrededor de 13%, mientras que las mujeres alcanzan alrededor de un 9% y 7% respectivamente. Cabe resaltar que existen diferencias entre la proporción de competencias en TIC de manera general (independientemente del sexo) entre las regiones. Regiones como La Libertad, Apurímac, Ayacucho o Loreto, se encuentran en la parte inferior izquierda del gráfico, lo cual nos dice que cuentan con proporciones bajas de adultos con competencias en TIC para ambos sexos (entre 6% y 8% por sexo). Y en el caso contrario, tenemos a las regiones como Cusco y Moquegua, las cuales se encuentran en la parte superior derecha del gráfico, lo que nos dice que cuentan con proporciones mayores de adultos con competencias en TIC en ambos sexos.

La quinta meta del ODS 4 llama a eliminar las disparidades de género en la educación y asegurar el acceso igualitario a todos los niveles de la enseñanza y la formación profesional para las personas vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones de vulnerabilidad. Para ello se emplean los índices de paridad para todos los indicadores en educación desplegados a continuación.

Ilustración 11. Índice de paridad en la matrícula a educación inicial de la población 3 a 5 años.

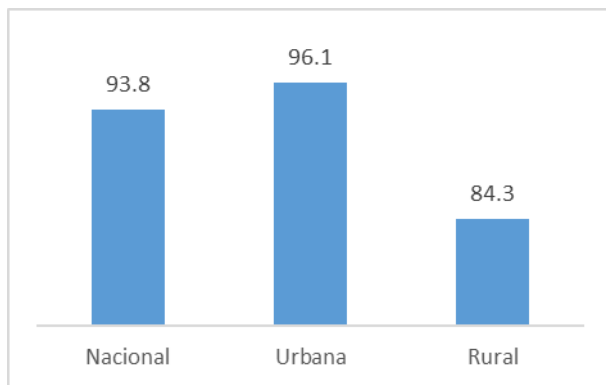


Fuente: INEI (2019). Elaboración propia.

El índice de paridad en la matrícula a educación inicial de la población de 3 a 5 años nos refleja la igualdad en la matrícula para ambos sexos. Si el valor es 1, tendremos una igualdad en las matrículas de inicial para niños y niñas. Si el valor es mayor a 1 tendremos un número de niñas superior al de niños, y si el valor es inferior a 1, tendremos un mayor número de niños matriculados en inicial con relación a las niñas. El índice de paridad para las diferentes áreas se ha ido manteniendo entre 1.05 y 1, lo que quiere decir que se ha tenido un mayor número de niñas inscritas en educación inicial. Podemos notar que el mayor crecimiento en el índice se dio

para Lima Metropolitana, el cual ha tenido un incremento sostenido hasta alcanzar su punto máximo en el 2018 en donde alcanza la paridad e incluso supera el número de niñas matriculadas con respecto a los niños. Podemos notar que en el 2019 todos los ámbitos geográficos logran alcanzar la paridad de matrícula en inicial.

Ilustración 12. Tasa de alfabetización de la población de 15 y más años (con cartilla de lectura).



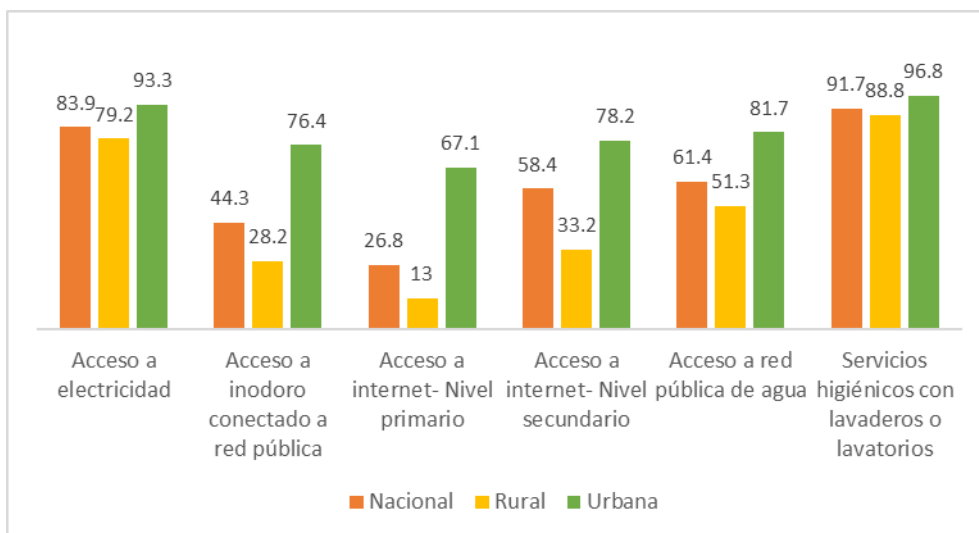
Fuente: INEI (2019). *Elaboración propia.*

población de 15 años a más. Esta se subdivide en urbana con un 96.1% y rural con un 84.3% de alfabetización.

La séptima meta del ODS 4 plantea que, hacia el 2030, se haya conseguido asegurar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible. Sin embargo, no existe información cuantitativa disponible al respecto. No obstante, la submeta A llama a la construcción y adecuación de instalaciones educativas que tengan en cuenta las necesidades de los niños y las personas con discapacidad y las diferencias de género, y que ofrezcan entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos.

Ilustración 13. Proporción de escuelas con acceso a instalaciones educativas adecuadas.

La sexta meta del ODS 4 busca asegurar que todos los jóvenes y una proporción considerable de los adultos hombres y mujeres estén alfabetizados y tengan nociones elementales de aritmética. En ese sentido, se emplea la proporción de la población que ha alcanzado al menos un nivel fijo de competencia funcional en alfabetismo y nociones elementales de aritmética. Acerca de la primera área se tiene la tasa de alfabetización, mientras que, de la segunda, no se tiene información. A nivel nacional las cifras alcanzan un 93.8% de alfabetización de la



Fuente: INEI (2019). Elaboración propia.

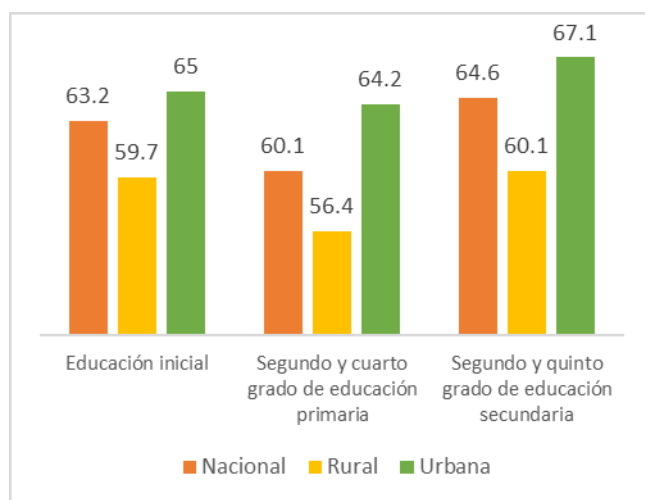
La ilustración 13 nos brinda información sobre la proporción de escuelas con acceso a instalaciones educativas adecuadas. Podemos notar que la zona urbana es la que lidera en todos los subgrupos, alcanzando un 93.3% de escuelas con acceso a electricidad, un 76.4% en acceso a inodoro conectado a una red pública, 81.7% de acceso a red pública de agua, 96.8% de servicios higiénicos con lavaderos o lavatorios, 67.1% con acceso a internet para nivel primario y 78.2% para el nivel secundario.

Para la zona rural tenemos un 79.2% de escuelas con acceso a electricidad, un 28.2% en acceso a inodoro conectado a una red pública, 51.3% de acceso a red pública de agua, 88.8% de servicios higiénicos con lavaderos o lavatorios, 13% con acceso a internet al nivel primario y 33.2% para el nivel secundario.

La submeta B señala que debe aumentarse considerablemente a nivel mundial el número de becas disponibles para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países africanos, a fin de que sus estudiantes puedan matricularse en programas de enseñanza superior, incluidos programas de formación profesional y programas técnicos, científicos, de ingeniería y de tecnología de la información y

las comunicaciones, de países desarrollados y otros países en desarrollo. No se tiene más información al respecto.

Ilustración 14. Proporción de docentes que recibieron la mínima formación pedagógica durante el empleo.



Fuente: INEI (2019). Elaboración propia.

La submeta C considera oportuno aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados. Para medir los avances hacia la consecución de esta meta, se evalúa la proporción de docentes en los niveles de educación básica que han recibido al menos la formación pedagógica reconocida como mínima durante el empleo.

Del gráfico 14, podemos observar que la menor proporción de docentes que recibieron la mínima formación pedagógica durante el empleo fue en la zona rural, siendo segundo y cuarto de primaria los grados con menor proporción

y mayor brecha con respecto al área urbano.

A lo largo del presente informe, hemos podido apreciar un gran avance en los últimos años en gran parte de los indicadores, no obstante aún existen brechas muy grandes entre diversos territorios que deberían priorizarse para asegurar la calidad de la entrega del servicio para todos los niños y niñas del Perú.

Series de la Escuela de Gestión Pública de la Universidad del Pacífico.
Evidencia para una nueva Gestión Pública. Nº 5, mayo del 2021

Elaborado por:
Alexandra Ames Brachowicz
Jefa del Observatorio de Políticas y Gestión Pública

Asistencia de Investigación:
Mauricio Nash Rebaza Gilio

Todos los derechos reservados. El presente documento es de uso libre, sólo se solicita que sea citada de la siguiente forma:

©Escuela de Gestión Pública de la Universidad del Pacífico (2021).
Evidencia para una Nueva Gestión Pública. Nº5.